

Estrenamos nuevo año y legislatura. El gabinete de Mariano Rajoy posee la mayoría absoluta para reformar la Ley Orgánica del Poder Judicial y acabar con la polización de la cúpula de la judicatura. ¿Lo hará? Os adelantamos la editorial del próximo número de la revista Tempus Octobris, donde se reflexiona sobre la necesaria reforma.

NUEVO GOBIERNO DEL PODER EJECUTIVO ¿Y DEL JUDICIAL?

El 29 de mayo de 1953 el neozelandés Edmund Hillary pisaba la cima del Everest, la cumbre más alta del mundo. Muchos otros habían quedado atrás. Macabro recordatorio eran los cadáveres que yacían congelados en las laderas del Himalaya.

La moraleja de esta historia es muy simple: querer no es siempre poder. El Presidente del Gobierno de la Nación, los Ministros de su gabinete, los parlamentarios, los alcaldes, y, en definitiva, todos los cargos electos se comprometen a luchar por el bien común. Proclaman que reducirán el desempleo, la inseguridad ciudadana, las listas de espera en hospitales...Sin embargo, no siempre lo consiguen. No dudamos de que su voluntad sincera sea erradicar esos y otros males. Pero no basta el deseo, es menester algo más: capacidad para lograrlo.

Ante el Ministro de Justicia y Notario mayor del Reino el 21 de diciembre de 2011, el Excelentísimo señor don Mariano Rajoy juró su cargo de Presidente del Gobierno. En su programa electoral prometía poner fin al sistema de designación parlamentaria de los vocales del Consejo General del Poder Judicial, ese modelo que tan nefasto se ha mostrado. ¿Lo conseguirá?

La efectividad de esa cláusula del contrato firmado con el pueblo español no depende más que de su voluntad. Disfrutando como disfruta de mayoría absoluta en el Parlamento, no cabe invocar la fuerza mayor, el caso fortuito ni cualesquiera otros impedimentos sobrevenidos para no atenerse estrictamente a lo pactado. No hablamos del paro, la marcha de la economía o del terrorismo. Aquí querer sí que es poder.

Miles de jueces españoles esperan del nuevo Ejecutivo que se atreva a democratizar la Carrera, a mandar al baúl de los recuerdos a ese Consejo que nos gobierna pero al que no

hemos elegido. Es ya hora de que todos los órganos internos del Poder Judicial sean democráticamente elegidos por sus miembros. La Plataforma Cívica por la Independencia Judicial se encargará de recordárselo.